

Jeremías Comienza Su Ministerio Profético en Judá (629t AC)

Jeremías 1

Título

1 Palabras de Jeremías, hijo de Hilcías, de los sacerdotes que *habitaban* en Anatot, en la tierra de Benjamín,
 2 a quien vino la palabra del SEÑOR en los días de Josías, hijo de Amón, rey de Judá, en el año trece de su reinado.
 3 También vino a él la palabra en los días de Joacím, hijo de Josías, rey de Judá, hasta el fin del año once de Sedequías,
 hijo de Josías, rey de Judá, o sea, hasta el destierro de Jerusalén en el mes quinto.

Llamamiento y Encargo de Jeremías

4 Y vino a mí la palabra del SEÑOR:

5 “Antes que Yo te formara en el seno materno, te conocí,
 Y antes que nacieras, te consagré;
 Te puse por profeta a las naciones.”

6 Entonces dije: “¡Ah, Señor Dios! No sé hablar, porque soy joven.”

7 Pero el SEÑOR me dijo:

“No digas: ‘Soy joven,’
 Porque adondequiera que te envíe, irás,
 Y todo lo que te mande, dirás.

8 No tengas temor ante ellos,
 Porque contigo estoy para librarte,” declara el SEÑOR.

9 Entonces el SEÑOR extendió Su mano y tocó mi boca. Y el SEÑOR me dijo:

“Yo he puesto Mis palabras en tu boca.

10 Mira, hoy te he dado autoridad sobre las naciones y sobre los reinos,
 Para arrancar y para derribar,
 Para destruir y para derrocar,
 Para edificar y para plantar.”

Visión de la Vara de Almendro

11 Vino entonces a mí la palabra del SEÑOR: “¿Qué ves tú, Jeremías?” “Veo una vara de almendro,” respondí.

12 “Bien has visto,” me dijo el SEÑOR, “porque Yo velo sobre Mi palabra para cumplirla.”

Visión de una Olla Hirviendo

13 Por segunda vez vino a mí la palabra del SEÑOR: “¿Qué ves tú?” “Veo una olla hirviendo que se vuelca desde el norte,” respondí.

14 Entonces me dijo el SEÑOR:

“Desde el norte vendrá el mal
 Sobre todos los habitantes de esta tierra.

15 Porque Yo voy a llamar
 A todas las familias de los reinos del norte,”
 Declara el SEÑOR.

“Vendrán, y cada uno pondrá su trono
 A la entrada de las Puertas de Jerusalén,
 Frente a todos sus muros alrededor
 Y frente a todas las ciudades de Judá.

16 Y Yo pronunciaré Mis juicios contra ellos
 Por toda su maldad, porque Me abandonaron,
 Ofrecieron sacrificios a otros dioses
 Y adoraron la obra de sus manos.

Un Reto Divino y Una Promesa

17 Tú, pues, prepárate,
 Levántate y diles todo lo que Yo te mande.
 No temas ante ellos,
 No sea que Yo te infunda temor delante de ellos.

- 18 Yo te he puesto hoy
Como ciudad fortificada,
Como columna de hierro y como muro de bronce
Contra toda esta tierra:
Contra los reyes de Judá, sus príncipes,
Sus sacerdotes y el pueblo de la tierra.
- 19 Pelearán contra ti, pero no te vencerán,
Porque Yo estoy contigo,” declara el SEÑOR, “para librarte.”

La Profecía de Jeremías para Judá—Dios Presenta una Demanda Contra Israel (c. 629t AC)

Jeremías 2

Los Gratos Recuerdos que Dios Tiene de la Juventud de Israel

- 1 Y vino a mí la palabra del SEÑOR:
2 “Ve y clama a los oídos de Jerusalén, diciendo: ‘Así dice el SEÑOR:
“De ti recuerdo el cariño de tu juventud,
Tu amor de novia,
De cuando Me seguías en el desierto,
Por tierra no sembrada.
3 Santo era Israel para el SEÑOR,
Primicias de Su cosecha;
Todos los que comían de ella se hacían culpables;
El mal venía sobre ellos,” declara el SEÑOR.’ ”

La Apostasía Actual de Israel

- 4 Oigan la palabra del SEÑOR, casa de Jacob, y todas las familias de la casa de Israel.
5 Así dice el SEÑOR:
“¿Qué injusticia hallaron en Mí sus padres,
Para que se alejaran de Mí
Y anduvieran tras lo vano y se hicieran vanos?
6 Tampoco dijeron: ‘¿Dónde está el SEÑOR
Que nos hizo subir de la tierra de Egipto,
Que nos condujo por el desierto,
Por una tierra de lugares desolados y barrancos,
Por una tierra seca y tenebrosa (de sombra de muerte),
Una tierra por la que nadie pasó
Y donde ningún hombre habitó?’
7 Yo los traje a ustedes a una tierra fértil,
Para que comieran de su fruto y de sus delicias.
Pero vinieron y contaminaron Mi tierra,
Y de Mi heredad hicieron abominación.
8 Los sacerdotes no dijeron: ‘¿Dónde está el SEÑOR?’
Los que se ocupaban de la ley no Me conocieron,
Los gobernantes (pastores) se rebelaron contra Mí,
Y los profetas profetizaban por Baal,
Y andaban tras cosas que no aprovechan.
9 Por tanto, aún lidiaré con ustedes,” declara el SEÑOR,
“también con los hijos de sus hijos lidiaré.
10 Pasen, pues, a las islas de Quitim (Chipre) y vean;
Envíen gente a Cedar y observen atentamente,
Y vean si ha habido cosa semejante:
11 ¿Ha cambiado alguna nación sus dioses,
Aunque éstos no son dioses?
Pues Mi pueblo ha cambiado su gloria
Por lo que no aprovecha.
12 Espántense, oh cielos, por esto,
Y tiemblen, queden en extremo desolados,” declara el SEÑOR.

13 Porque dos males ha hecho Mi pueblo:
Me han abandonado a Mí,
Fuente de aguas vivas,
Y han cavado para sí cisternas,
Cisternas agrietadas que no retienen el agua.

Las Consecuencias de la Apostasía de Israel

14 ¿Acaso Israel es un esclavo o un siervo nacido en casa?
¿Por qué se ha convertido en presa?

15 Contra él rugieron los leoncillos,
Fuertemente rugieron,
Y han hecho de su tierra una desolación;
Sus ciudades están quemadas, sin habitantes.

16 Incluso los hombres de Menfis y de Tafnes
Te han afeitado la coronilla.

17 ¿No te ha sucedido esto
Por haber dejado al SEÑOR tu Dios,
Cuando Él te guiaba por el camino?

18 Y ahora, ¿qué haces en el camino a Egipto
Para beber las aguas del Nilo?
¿O qué haces en el camino a Asiria
Para beber las aguas del Eufrates?

19 Te castigaré tu propia maldad,
Y tus apostasías te condenarán.
Reconoce, pues, y ve que es malo y amargo
El dejar al SEÑOR tu Dios,
Y no tener temor de Mí,” declara el Señor, DIOS de los ejércitos.

La Extraña Fascinación Con y la Futilidad de la Idolatría

20 “Porque desde hace tiempo rompí tu yugo
Y arranqué tus coyundas;
Pero dijiste: ‘No serviré.’
Porque sobre toda colina alta
Y bajo todo árbol frondoso
Te echabas como ramera.

21 Pero Yo te planté como vid escogida,
Toda ella de semilla genuina.
¿Cómo, pues, te has convertido delante de Mí
En un sarmiento degenerado de una vid extraña?

22 Aunque te laves con lejía
Y uses mucho jabón,
La mancha de tu iniquidad *está aún* delante de Mí,” declara el Señor Dios.

23 “¿Cómo puedes decir: ‘No estoy manchada,
No me he ido tras los Baales’?
Mira tu proceder en el valle,
Reconoce lo que has hecho.
Eres una camella joven y liviana que enreda sus pasos,

24 Asna montés acostumbrada al desierto,
Que en su ardor olfatea el viento.
En la época de su celo ¿quién la puede refrenar?
Todos los que la busquen, no se tienen que fatigar,
En su mes la hallarán.

25 Guarda tus pies de andar descalzos
Y tu garganta de la sed.
Pero tú dijiste: ‘Es en vano.
¡No! Porque amo a los extraños,
Y tras ellos andaré.’

26 Como se avergüenza el ladrón cuando es descubierto,
Así se ha avergonzado la casa de Israel:

- Ellos, sus reyes, sus príncipes,
Sus sacerdotes y sus profetas.
27 Son los que dicen al leño: ‘Mi padre eres tú,’
Y a la piedra: ‘Tú me engendraste.’
Porque ellos Me han dado las espaldas,
Y no el rostro;
Pero en el tiempo de su calamidad dirán:
‘Levántate y sálvanos.’
28 Pero ¿dónde están tus dioses,
Los que hiciste para ti?
Que se levanten, a ver si pueden salvarte
En el tiempo de tu calamidad;
Porque según el número de tus ciudades
Son tus dioses, oh Judá.

Israel Merece el Juicio

- 29 ¿Por qué contienden conmigo?
Todos ustedes se han rebelado contra Mí,” declara el SEÑOR.
30 “En vano he herido a sus hijos,
No han aceptado corrección.
La espada de ustedes ha devorado a sus profetas
Como león destructor.
31 ¡Oh generación, atiendan a la palabra del SEÑOR!
¿He sido Yo un desierto para Israel,
O una tierra de densa oscuridad?
¿Por qué dice Mi pueblo: ‘Vaguemos libremente;
No vendremos más a TÍ’?
32 ¿Se olvida una virgen de sus adornos,
O una novia de su atavío?
Pues Mi pueblo Me ha olvidado
Por innumerables días.
33 ¡Qué bien preparas tu camino
Para buscar amor!
Por eso aun a las malvadas
Has enseñado tus caminos.
34 También en tus faldas se halla
Sangre de la vida de pobres inocentes;
No los encontraste forzando la entrada.
Pero a pesar de todo esto,
35 Aún dices: ‘Soy inocente,
Ciertamente Su ira se ha apartado de mí.’
Por tanto, entraré en juicio contigo
Porque dices: ‘No he pecado.’
36 ¿Por qué das tantas vueltas
Cambiando tu camino?
También por Egipto serás avergonzada
Como fuiste avergonzada por Asiria.
37 También de allí saldrás
Con las manos en la cabeza;
Porque el SEÑOR ha desechado a aquéllos en quienes confías,
Y no prosperarás con ellos.”

La Profecía de Jeremías para Judá—Una Invitación para Volverse a Dios (c. 629t AC)

Jeremías 3:1–4:4

Una Mujer Infiel

- 3:1 Dios dice: “Si un hombre se divorcia de su mujer,
Y ella se va de su lado
Y llega a ser de otro hombre,

¿Volverá él a ella?

¿No quedará esa tierra totalmente profanada? [v. [Dt 24:1–4](#)]

Pues tú eres una ramera *con* muchos amantes,
Y sin embargo, vuelves a Mí,” declara el SEÑOR.

2 “Alza tus ojos a las alturas desoladas y mira;

¿Dónde no te has prostituido?

Junto a los caminos te sentabas para ellos

Como el árabe en el desierto.

Has profanado la tierra

Con tu prostitución y tu maldad.

3 Por eso fueron detenidas las lluvias,

Y no hubo lluvia de primavera;

Pero tú tenías frente de ramera,

No quisiste avergonzarte.

4 ¿No acabas de llamarme:

‘Padre Mío, Tú eres el amigo (guía) de mi juventud’? *pensando*:

5 ‘¿Guardará rencor para siempre?

¿Estará indignado hasta el fin?’

Así has hablado,

Pero has hecho lo malo,

Y has hecho tu voluntad.”

Judá Más Culpable que Israel

6 El SEÑOR me dijo en días del rey Josías: “¿Has visto lo que hizo la infiel Israel? Ella andaba sobre todo monte alto y bajo todo árbol frondoso, y allí se prostituía.

7 Y me dije: ‘Después que ella haya hecho todas estas cosas, volverá a Mí’; pero no regresó, y lo vio su rebelde hermana Judá.

8 Y vio que a causa de todos los adulterios de la infiel Israel, Yo la había despedido, dándole carta de divorcio. Con todo, su rebelde hermana Judá no tuvo temor, sino que ella también fue y se hizo ramera.

9 A causa de la liviandad con que se prostituyó, profanó la tierra, y cometió adulterio con la piedra y con el leño.

10 A pesar de todo esto, su rebelde hermana Judá tampoco se volvió a Mí de todo corazón, sino con engaño,” declara el SEÑOR.

11 Y el SEÑOR me dijo: “Más justa ha probado ser la infiel Israel que la rebelde Judá.

Un Llamado al Arrepentimiento

12 Ve y proclama estas palabras al norte, y di:

‘Regresa, infiel Israel,’ declara el SEÑOR,

‘no te miraré con ira,

Porque soy misericordioso,’ declara el SEÑOR;

‘no guardaré rencor para siempre.

13 ‘Sólo reconoce tu iniquidad,

Pues contra el SEÑOR tu Dios te has rebelado,

Has repartido tus favores a los extraños bajo todo árbol frondoso,

Y no has obedecido Mi voz,’ declara el SEÑOR.

14a ‘Vuelvan, hijos infieles,’ declara el SEÑOR, ‘porque Yo soy su dueño,

Bendiciones Milenarias

14b y los tomaré, uno de *cada* ciudad y dos de *cada* familia, y los llevaré a Sion.’

15 “Entonces les daré pastores según Mi corazón,
que los apacienten con conocimiento y con inteligencia.

16 En aquellos días, cuando ustedes se multipliquen

y crezcan en la tierra,” declara el SEÑOR,

“no se dirá más: ‘Arca del pacto del SEÑOR.’

No les vendrá a la mente ni la recordarán,

no *la* echarán de menos ni será hecha de nuevo.

17 En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: ‘Trono del SEÑOR’;

y todas las naciones acudirán a ella, a Jerusalén, a causa del nombre del SEÑOR;

y no andarán más tras la terquedad de su malvado corazón.

18 En aquellos días andará la casa de Judá con la casa de Israel,

y vendrán juntas de la tierra del norte a la tierra que di en heredad a sus padres.

Dios Describe el Sincero Arrepentimiento que Él Desea

- 19 “Yo había dicho:
 ‘¡Cómo quisiera ponerte entre Mis hijos,
 Y darte una tierra deseable,
 La más hermosa heredad de las naciones!’
 Y decía: ‘Padre Mío Me llamarán,
 Y no se apartarán de seguirme.’
- 20 Ciertamente, como una mujer se aparta en rebeldía de su amado,
 Así ustedes han obrado en rebeldía conmigo,
 Oh casa de Israel,” declara el SEÑOR.
- 21 Se oye una voz sobre las alturas desoladas,
 El llanto de las súplicas de los Israelitas;
 Porque han pervertido su camino,
 Han olvidado al SEÑOR su Dios.
- 22 Vuelvan, hijos infieles,
 Yo sanaré su infidelidad.
 Aquí estamos, venimos a Ti,
 Porque Tú, el SEÑOR, eres nuestro Dios.
- 23 Ciertamente un engaño son las colinas
 Y el tumulto sobre los montes.
 Ciertamente, en el SEÑOR nuestro Dios
 Está la salvación de Israel.
- 24 “Pero lo vergonzoso consumió el trabajo de nuestros padres desde nuestra juventud: sus ovejas y sus vacas,
 sus hijos y sus hijas.
- 25 “Acostémonos en nuestra vergüenza, y que nos cubra nuestra humillación, porque hemos pecado contra el SEÑOR nuestro
 Dios, nosotros y nuestros padres desde nuestra juventud hasta hoy, y no hemos obedecido la voz del SEÑOR nuestro Dios.”
- 4:1 “Si has de volver, oh Israel,” declara el SEÑOR
 “vuélvete a Mí.
 Si quitas de Mi presencia tus abominaciones,
 Y no vacilas,
- 2 Y juras: ‘Vive el SEÑOR,’
 En verdad, en juicio y en justicia,
 Entonces en Él serán bendecidas las naciones,
 Y en Él se gloriarán.”
- 3 Porque así dice el SEÑOR a los hombres de Judá y de Jerusalén:
- “Rompan la tierra no labrada,
 Y no siembren entre espinos.
- 4 Circuncídense para el SEÑOR,
 Y quiten los prepucios de sus corazones,
 Hombres de Judá y habitantes de Jerusalén,
 No sea que Mi furor salga como fuego
 Y arda y no haya quien lo apague,
 A causa de la maldad de sus obras.”

*Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California
 Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>*

Notas Cronológicas

1) Jeremías.

A) El Año Trece de Josías.

- (1) En Jeremías 25:3, el profeta contó 23 años desde el año trece de Josías hasta el año cuarto de Joacím, 606t. El número “23” se da sin ninguna preposición o modificador y se debe tomar en un sentido absoluto (ascensión); esto

quiere decir que el año 13 de Josías en $606t + 23 = 629t$. Según el libro de Jeremías, que computó los años de reinado sin año de ascensión, el comienzo del reinado de Josías se puede calcular como $629t + 12$ (ascensión) = $641t$. Usando ese año para la ascensión de Josías nos ayuda a determinar si el intervalo de 31 años descrito en 2 Reyes 22:1 fue calculado usando el sistema de ascensión. Las crónicas babilónicas nos permiten fijar la fecha de su muerte en el cuarto mes de 609 AC, lo que también se nota como 610t. Esto fue 31 años después del comienzo del reinado de Josías en $641t$, entonces se puede saber que la duración del reinado en 2 Reyes 22:1 fue calculado con el sistema de año de ascensión. También indica que en algún momento entre 2 Reyes 22:1 y 24:1 el sistema cambió de usar el año de ascensión hasta no usarlo (*Importante: el 13^{er} año del reinado de Josías en Jer 1:2 = el 12^o año de su reinado en 2 Cr 34:3).¹

B) El Orden Cronológico de Jeremías.

(1) Jeremías profetizaba durante los reinados de Josías, Joacaz, Joacim, Joaquín, Sedequías y la gubernatura de Gedalías (v. Jer 1:1–3; 40:7). El libro de Jeremías contiene muchas referencias cronológicas que datan los varios acontecimientos y profecías:

- Jeremías 1:1–3 — el año trece del reinado de Josías.
- Jeremías 3:6 — durante el reinado del rey Josías.
- Jeremías 21:1 — durante el asedio de Jerusalén por Nabucodonosor en el reinado de Sedequías.
- Jeremías 22:10–13 — inmediatamente después de la muerte de Josías, el exilio de Joacaz (Salum) y la subida de Joacim al trono.
- Jeremías 24:1 — después de que Nabucodonosor deportó a Joacim a Babilonia.
- Jeremías 25:1 — el año cuatro del reinado de Joacim.
- Jeremías 25:3 — 23 años de ministerio entre el año trece de Josías y el año cuatro de Joacim.
- Jeremías 26:1 — el comienzo del reinado de Joacim.
- Jeremías 27:1 — en los días tempranos del reinado de Sedequías.
- Jeremías 28:1 — en el quinto mes del cuarto año del reinado de Sedequías.
- Jeremías 29:1–2 — después de Nabucodonosor deportó a Joacim a Babilonia.
- Jeremías 32:1 — el décimo año del reinado de Sedequías (el año dieciocho del reinado de Nabucodonosor).
- Jeremías 32:2, 8 — cuando Jeremías estaba encerrado en la guardia durante el reinado de Sedequías.
- Jeremías 33:1 — cuando Jeremías estaba encerrado en el patio de la guardia durante el reinado de Sedequías.
- Jeremías 34:1–10 — durante el asedio de Jerusalén por Nabucodonosor durante el reinado de Sedequías.
- Jeremías 36:1–8 — el cuarto año del reinado de Joacim.
- Jeremías 36:9–32 — el noveno mes del quinto año del reinado de Joacim
- Jeremías 37:1–5 — el breve respiro en el asedio de Jerusalén por Nabucodonosor durante el reinado de Sedequías.
- Jeremías 37:21 — Jeremías encerrado en el patio de la guardia durante el reinado de Sedequías.
- Jeremías 39:1 — el décimo mes del noveno año del reinado de Sedequías.
- Jeremías 39:15 — cuando Jeremías estaba encerrado en el patio de la guardia durante el reinado de Sedequías.
- Jeremías 41:1 — el séptimo mes 587.
- Jeremías 45:1 — el cuarto año del reinado de Joacim.
- Jeremías 46:1 — el cuarto año del reinado de Joacim.
- Jeremías 47:1 — antes del ataque de Gaza por Faraón.
- Jeremías 49:34 — en los días tempranos del reinado de Sedequías.
- Jeremías 51:59 — el cuarto año del reinado de Sedequías.

(2) Estos datos cronológicos hace claro que el orden canónico de Jeremías no sigue el orden histórico. Esto ha dado lugar a varios esfuerzos para organizar el libro de Jeremías cronológicamente.² En la mayor parte, voy a usar el orden sugerido por J. Barton Payne.

¹ Rodger C. Young, "When Did Jerusalem Fall?" *JETS* 47.1 (mar 2004): 35.

² Charles H. Dyer, "Jeremiah," *Bible Knowledge Commentary*, tabla en p. 1126; J. Barton Payne, "The Arrangement of Jeremiah's Prophecies," *JETS* 7.4 (otoño 1964), tabla en p. 125; Charles L. Feinberg, "Jeremiah," *EAC*, Vol. 6, 358.